

# LAS ESTUFAS DE SECADO DE TABACO EN SALTA. PROBLEMÁTICAS DE UN PARQUE EDILICIO EN REFUNCIONALIZACIÓN

**Guillermo Rolón<sup>1</sup>; Carola Herr<sup>2</sup>; Paula Jerez Lazo<sup>3</sup>; Ailén Fernández<sup>4</sup>; Marcos Lamas<sup>5</sup>**

<sup>1</sup> CONICET / CRIATIC, FAU, Universidad Nacional de Tucumán, Argentina, guillerolon02@gmail.com

<sup>2</sup> IAA, FADU, Universidad de Buenos Aires, Argentina, carolaiherr@yahoo.com.ar

<sup>3</sup> Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de Tucumán, Argentina. <sup>3</sup>paulis763@gmail.com;

<sup>4</sup>ailen\_mf@4hotmail.com; <sup>5</sup>cosmar\_89\_juy@hotmail.com

**Palabras clave:** Patrimonio modesto, arquitectura agroindustrial, mampostería de adobe, curado del tabaco, intervenciones arquitectónicas

## Resumen

Dentro del ciclo productivo del tabaco, particularmente de la variedad Virginia, existe un proceso muy sensible que consiste en el curado de las hojas mediante su secado en unas estufas de características edilicias específicas. En la región del Valle de Lerma (Salta), dichas estufas, construidas a partir de 1930, consistían en unas construcciones prismáticas realizadas en mamposterías de adobe y techos de chapa o tejas. Durante el último tiempo, procesos de modernización tecnológica del sistema de curado condujeron a un estado de obsolescencia de las estufas originales, las cuales inicialmente constituyeron el patrimonio agroindustrial modesto que impulsó el desarrollo regional y local. Debido a esta cuestión, fundamentalmente por la aparición de modelos de estufas modernos, las mismas fueron intervenidas parcialmente para mantenerlas en servicio, remodeladas para albergar funciones y procedimientos que difieren de su concepción original o, cuando ninguna de estas opciones fue viable, demolidas. El presente estudio, que forma parte de una investigación en curso, consiste en evaluar los procedimientos y materiales empleados en ambos tipos de intervenciones sobre las estufas originales. El análisis constructivo y de funcionamiento de las estufas se realizó mediante la inspección y el registro *in situ* de aquellas ubicadas en el Valle de Lerma, principalmente del departamento de Chicoana. Se realizaron entrevistas con los dueños de las estufas y se consultaron los datos históricos de producción y de cantidad de estufas existentes. Se buscó información en la biblioteca especializada de la Cámara del Tabaco de Salta y de una cooperativa de Seguros. Los registros y relevamientos planimétricos realizados muestran la potencialidad de este patrimonio modesto para adaptarse a nuevos requerimientos y usos. Se observan criterios de intervención radicalmente distintos conforme a los materiales y técnicas empleadas para resolver acciones ejecutadas, y por ende, para la conservación del patrimonio agroindustrial.

## 1 INTRODUCCIÓN

### 1.1 Generalidades

Entre las plantas del género *Nicotiana* existen algunas especies de las cuales se produce el tabaco. La especie utilizada en forma amplia es *Nicotiana tabacum* L. Esta especie pertenece a la familia de las Solanáceas y es originaria de América. Su consumo fue habitual entre los aborígenes americanos desde tiempos muy remotos (Echeverría, Planella, Niemeyer, 2014), en tanto que su descubrimiento y expansión en la sociedad occidental ocurre con el descubrimiento y conquista de América (Moraes dos Santos, Bracht, de Conceição, 2013). En la actualidad, el tabaco es un producto agroindustrial no alimenticio de enorme importancia económica. Rodríguez Faraldo y Zilocchi (2012) señalan que los primeros cultivos de tabaco en la actual provincia de Salta (Argentina) se remontan al siglo

XVII y se asocian con la llegada de los jesuitas. Más tarde, con el objetivo de controlar la producción, su calidad, el acopio de la producción y su comercialización, la Corona española estableció un sistema monopólico denominado “estancos” (Arias Divito, 2008).

El volumen de producción de tabaco en el Valle de Lerma tuvo importantes variaciones durante el período colonial y la primera etapa del período republicano. Sin embargo, como señalan Rodríguez Faraldo y Zilocchi (2012), el incremento del consumo interno y ciertos acontecimientos internacionales (el auge de la minería en Chile, la guerra de independencia de Cuba, el inicio de la primera guerra mundial) consolidaron la demanda y propiciaron el aumento de su producción entre fines del siglo XIX y principios de siglo siguiente. De esta forma, “...de las escasas 40 a 50 Has existentes a mediados del siglo XIX, en 1889 la superficie cultivada con tabaco ya superaba las 500 Has y en 1895 llegaban a las 922 Has” (Rodríguez Faraldo, Zilocchi, 2012:38-39), alcanzando en 1913 las 1.649 Has (Ibid:51). Durante el transcurso del siglo XX, este valle fue el principal productor de tabaco en Salta, debido, entre otras cuestiones, a la buena calidad de sus suelos y a las características de su clima (Corradini, 2013). En este contexto, y hasta el comienzo de la década de 1970, el departamento de Chicoana ocupó un papel destacado en la industria tabacalera concentrando más de la mitad de la superficie implantada y de las explotaciones de tabaco de la provincia de Salta (Tabla 1). La importancia de Chicoana como productor tabacalero condujo a que los principales desarrollos y mejoras aplicados en la cadena productiva del tabaco se implementaron en este departamento. La introducción del cultivo de tabaco tipo Virginia, durante el primer cuarto del siglo XX, fue una de estas acciones y la de mayor impacto.

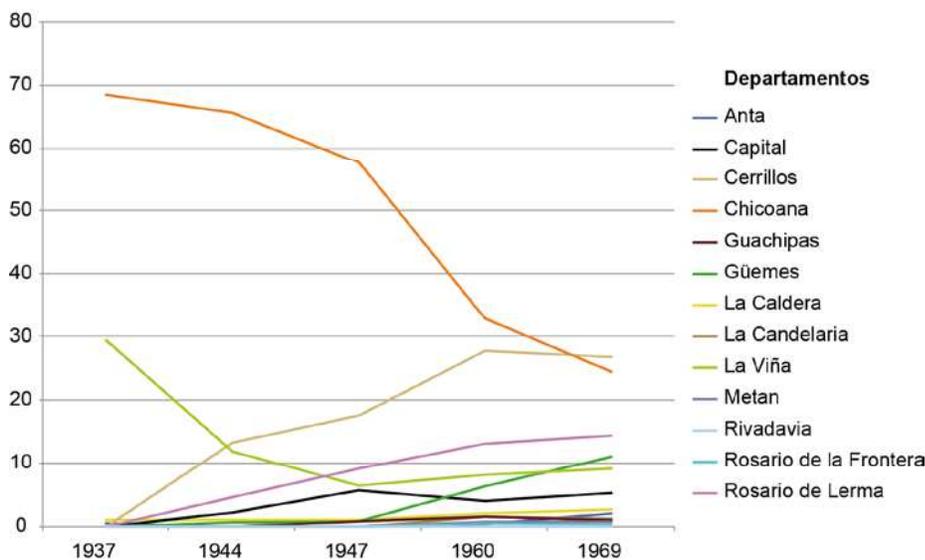


Tabla 1. Evolución de la distribución de las superficies cultivadas con tabaco en la provincia de Salta entre 1937 y 1969. Expresado en porcentaje de participación sobre el total. Fuente: Censo tabacalero 1968/69 (tomado de Rodríguez Faraldo y Zilocchi, 2012)

## 1.2 Las estufas de secado en el ciclo productivo del tabaco

La cadena productiva del tabaco se divide en tres grandes etapas consistentes en la producción primaria, el acopio y la industrialización final (cigarrillos, cigarros, tabaco para pipa y tabaco para mascar). El secado de las hojas de tabaco es la parte final de la producción primaria y el momento más sensible del ciclo productivo porque fija las cualidades finales de la hoja de tabaco: aroma, color y sabor. Fernández de Ullivarri (1990) señala que el sistema de secado o método de curado (al aire caliente, al aire, al sol o al fuego) es una de las características, junto con el color de la hoja, para distinguir entre los tipos de tabaco claros (Virginia, Burley, Maryland, Oriental Criollo Salteño, Amarelinho) y oscuros (Criollo correntino, Criollo misionero, Kentucky).



Figura 1. Tipos de estufas: a) Convencional de mampostería de adobe sin refuerzos; b) Convencional de mampostería de adobe con refuerzos; c) Convencional de mampostería de ladrillo cerámico macizo; d) Convencional de mampostería de ladrillo cerámico hueco; e) *Bulk curing*. Fuente: Elaboración propia

El uso de estufas para el curado del tabaco se implementa conjuntamente con la introducción del cultivo de la variedad Virginia. Hasta entonces, las variedades cultivadas eran tratadas mediante sistemas de curado menos complejos que consistían en la exposición directa al sol o por medio de la circulación de aire natural en galpones cubiertos (Fernández de Ullivarri, 1990; Corradini, 2013). El curado del tabaco por medio de estufas, además de mejorar la calidad de las hojas obtenidas, posibilitó aumentar la capacidad y reducir los tiempos empleados en la producción con respecto a los sistemas anteriores. Las primeras estufas utilizadas consistían en unas edificaciones prismáticas verticales construidas con mampostería de adobe y alimentadas a leña (Figuras 1a y 1b) que llegaron a ser de uso muy extendido. El modelo de estufa original, denominado “estufa convencional”, fue desarrollado y propuesto a principios de la década de 1930 por John R. Whittington de la Compañía Nobleza de Tabaco (Rodríguez Faraldo, Zilocchi, 2012). La construcción de nuevas estufas se continuó ejecutando, con escasas alteraciones sobre el modelo original (Figuras 1c y 1d), por un largo período (llegó a proponerse un modelo “normalizado” desde el INTA (Fernández de Ullivarri, 1990) hasta la introducción de las estufas tipo *bulk curing* (Figura 1e). El nuevo tipo, aparecido en la década de 1970, comenzó a reemplazar al modelo original dado que posibilitó duplicar el rendimiento y tener un mejor control del secado de las hojas: mientras que las estufas de adobe alcanzaban un promedio aproximado de 500 kg de hojas secas, las nuevas oscilaban los 1000 kg de hojas secas. De este modo, la aparición de las estufas tipo *bulk curing* desencadenó un proceso, aún en marcha, de progresivo abandono de los modelos de estufas convencionales. Numerosas estufas convencionales abandonadas están siendo objeto de refuncionalizaciones o bien desmanteladas.

## **2 OBJETIVOS Y METODOLOGÍA**

Chicoana es uno de los departamentos salteños más destacados en la producción tabacalera. Debido a ello, las estufas convencionales de mampostería de adobe son las construcciones agroindustriales de carácter permanente más difundidas en este departamento. Sin embargo, las innovaciones en el diseño de estufas están provocando gradualmente que los modelos convencionales se conviertan en un parque edilicio agroindustrial obsoleto en la medida en que van quedando fuera de servicio. Entendiendo que las estufas convencionales son testigos materiales de la historia productiva del departamento y la región, el objetivo de este artículo, que forma parte una investigación en curso iniciada en 2015, consiste en identificar las razones que motivan el interés en preservarlas, los criterios aplicados para su conservación y los destinos elegidos en el caso de las refuncionalizaciones implementadas.

### **2.1 Objetivos**

El presente trabajo tiene como metas:

1. Caracterizar la tipología edilicia correspondiente a las estufas convencionales de secado de tabaco. Analizar su funcionalidad y su vinculación con el conjunto edilicio donde se emplazan.
2. Identificar y analizar las transformaciones realizadas en la construcción original para optimizar el proceso de curado y para su refuncionalización.
3. Registrar los deterioros recurrentes en las construcciones relevadas.
4. Analizar los enfoques adoptados en las refuncionalizaciones ejecutadas, los materiales empleados y el impacto de los mismos en términos de compatibilidad material, de conservación y/o invasividad a la estructura original.

### **2.2 Metodología**

Consistió en analizar tres conjuntos de estufas presentes en el departamento de Chicoana seleccionadas en función de la variabilidad morfológica y del estado de conservación detectado. Dos de ellos están fuera de servicio en tanto que el tercero en funcionamiento parcial. En dos conjuntos se realizó sólo inspección visual. El relevamiento *in situ* más completo, incluyendo el registro planímetro y fotográfico, correspondió al conjunto “El Cañaverel Los Los”. El levantamiento planimétrico se realizó a cinta corrida e incluyó la envolvente exterior. Los casos refuncionalizados fueron relevados íntegramente incorporando la situación actual de los espacios interiores y los volúmenes agregados. El relevamiento fotográfico fue realizado en tomas parciales para recomponer mediante mosaico fotográfico. Finalizada la instancia de procesamiento de la información relevada, se analizaron los datos estadísticos disponibles que fueron facilitados por dos organismos privados vinculados a la actividad productiva tabacalera y por los organismos estatales pertinentes.

### **2.3 Casos de estudio**

Las estufas del conjunto “El Cañaverel Los Los” forman parte de la finca de la familia Visich y constituyeron un emprendimiento familiar que, en la actualidad, se encuentra fuera de servicio (Figuras 2a a 2d). El emprendimiento involucró a dos generaciones, manteniéndose sus instalaciones en funcionamientos hasta un tiempo reciente, razón por la cual las estufas conservan su morfología original y presentan un buen estado de preservación. El predio aloja, además de las instalaciones agroindustriales, la casa de la familia, una vivienda de superficie que resultaba acotada para el grupo familiar extenso. La necesidad de crecimiento de la vivienda sumado a la situación de obsolescencia de las estufas motivó la reutilización de las instalaciones agroindustriales en desuso. Esta acción estuvo orientada, por un lado, a mejorar sus condiciones de habitabilidad de la familia y, por otro lado, a generar un nuevo espacio que posibilitara iniciar una actividad económica alternativa.



Figura 2. Intervenciones en estufas: a y b) 2º intervención en estufas en Fincha “El Cañaveral Los Los”, c y d) 1º intervención, e) Adaptaciones realizadas en la finca de Enrique Rodríguez. Fuente: elaboración propia.

El segundo caso corresponde a las instalaciones de Enrique Rodríguez (Figura 2e). Este productor posee un conjunto de 10 estufas convencionales aún en funcionamiento sólo destinadas para alquiler a otros productores. En este caso, se verificaron las principales innovaciones aplicadas a las estufas para mejorar del funcionamiento. El tercer caso es un conjunto en estado de ruina que se encuentra dentro del sector urbano de Chicoana y que permitió observar algunos tipos de deterioros específicos.

### 3 RESULTADOS

#### 3.1 Descripción técnica de una estufa de mampostería de adobe

Las estufas convencionales de mampostería de adobe presentan una forma prismática cuyas dimensiones generales oscilan entre 5 m x 6 m de base y 6,50 m de altura, con capacidad para 800 a 1000 cañas (perchas). El techo es a dos aguas en las construcciones originales y a un agua en algunas de las modificadas. Llevan una abertura en el mismo denominada “sombbrero” y pequeñas aberturas en la parte basal denominadas “ventiladores”.

El sistema de fundación de la estufa presenta un cimiento corrido realizado de piedra bola, ripio y cemento, de igual espesor que el sobrecimiento y el muro puede variar o seguir con el mismo espesor. El muro de mampostería de adobe funciona simultáneamente como envolvente de cerramiento y estructura portante con un espesor de 0,40 m. En general, los muros de las estufas no presentaban revoques externos ni internos. Los adobes de la mampostería están asentados con mortero de barro empleando un aparejo a tizón y sus dimensiones son de 0,40 m x 0,20 m x 0,13 m. En los techos a dos aguas, la estructura de sostén se resuelve con cabreada de madera y la cubierta con teja colonial o chapa acanalada de zinc. En las de un agua con chapa acanalada de zinc. La envolvente presenta una puerta tablero como único acceso realizada en madera y que incluye un visor para el control durante el proceso de curado; en la parte basal se ubican ventiladores con marco de madera y hoja corrediza metálica; y en el extremo superior una ventana de inspección realizada con marco de madera y una hoja de tablero.

Para el funcionamiento de la estufa, la edificación presenta elementos constructivos específicos destinados a resolver el sistema de calefacción, el sistema de ventilación y el sistema de colgado de las hojas de tabaco.

El sistema de calefacción incluye una hornalla, uno o dos conductos metálicos y los conductos de evacuación de humo y gases dispuestos al exterior. La fuente calorífica para poner en funcionamiento una estufa es producida en una hornalla adosada al muro exterior, resuelta en ladrillo cerámico macizo a la vista y asentado en mortero de barro, donde se utiliza leña, carbón o gas (en las adaptadas) como combustible. Desde la hornalla sale hacia el interior de la estufa un conducto metálico de chapa lisa de 30 cm de diámetro que irradia calor por convección producido por los gases de la combustión. De esta forma se calienta el aire interior que luego circula y se pone en contacto con las hojas colgadas en las perchas. Cada conducto metálico finaliza en un conducto externo destinado a evacuar los gases y humos de combustión al exterior. El conducto externo es, en los casos relevados, de ladrillo cerámico macizo en posición de panderete adosado al muro de adobe.

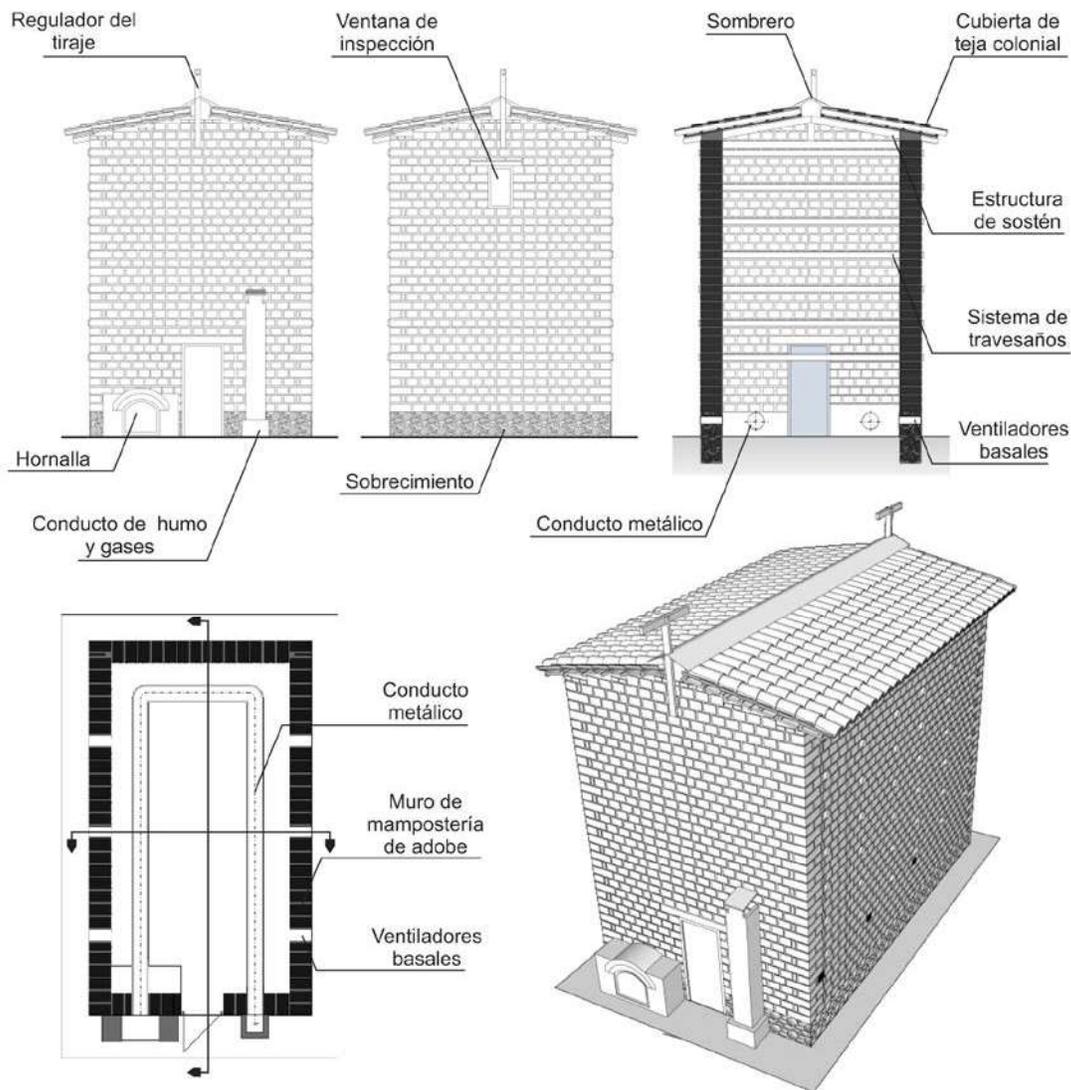


Figura 3. Planta, corte, vistas y perspectiva de una estufa. Fuente: Elaboración propia.

El sistema de ventilación en su parte superior posee dos versiones para el control y eliminación del calor producido dentro de la estufa, según el tipo de pendiente que tiene la cubierta, a un agua presenta una abertura horizontal en el muro más alto y a dos aguas se observa un “sombbrero” en la parte superior de la cubierta. Esta última debe aportar una buena ventilación; para ello el sobrero debe tener una superficie estimada de 2 m<sup>2</sup> a 2,30 m<sup>2</sup>. También, son de importancia, los ventiladores, aberturas basales para lograr las

condiciones ambientales óptimas de temperatura y humedad, dispuestas en los muros longitudinales con una superficie total que varía entre 0,80 m<sup>2</sup> a 1 m<sup>2</sup> (Fernández de Ullivarri, 1990).

Por último, el sistema de colgado de tabaco también condiciona el diseño de la estufa. Las perchas o cañas, que contienen el atado de las hojas, se colocan asentadas en un sistema de travesaños de la estufa donde circula el aire caliente por convección. El sistema está resuelto con una serie de troncos dispuestos en forma horizontal y empotrados en los muros del recinto. Los troncos son de madera de “palo bobo” o “aliso del río” separados cada 0,70 m en posición vertical y 1,20 m en posición horizontal.

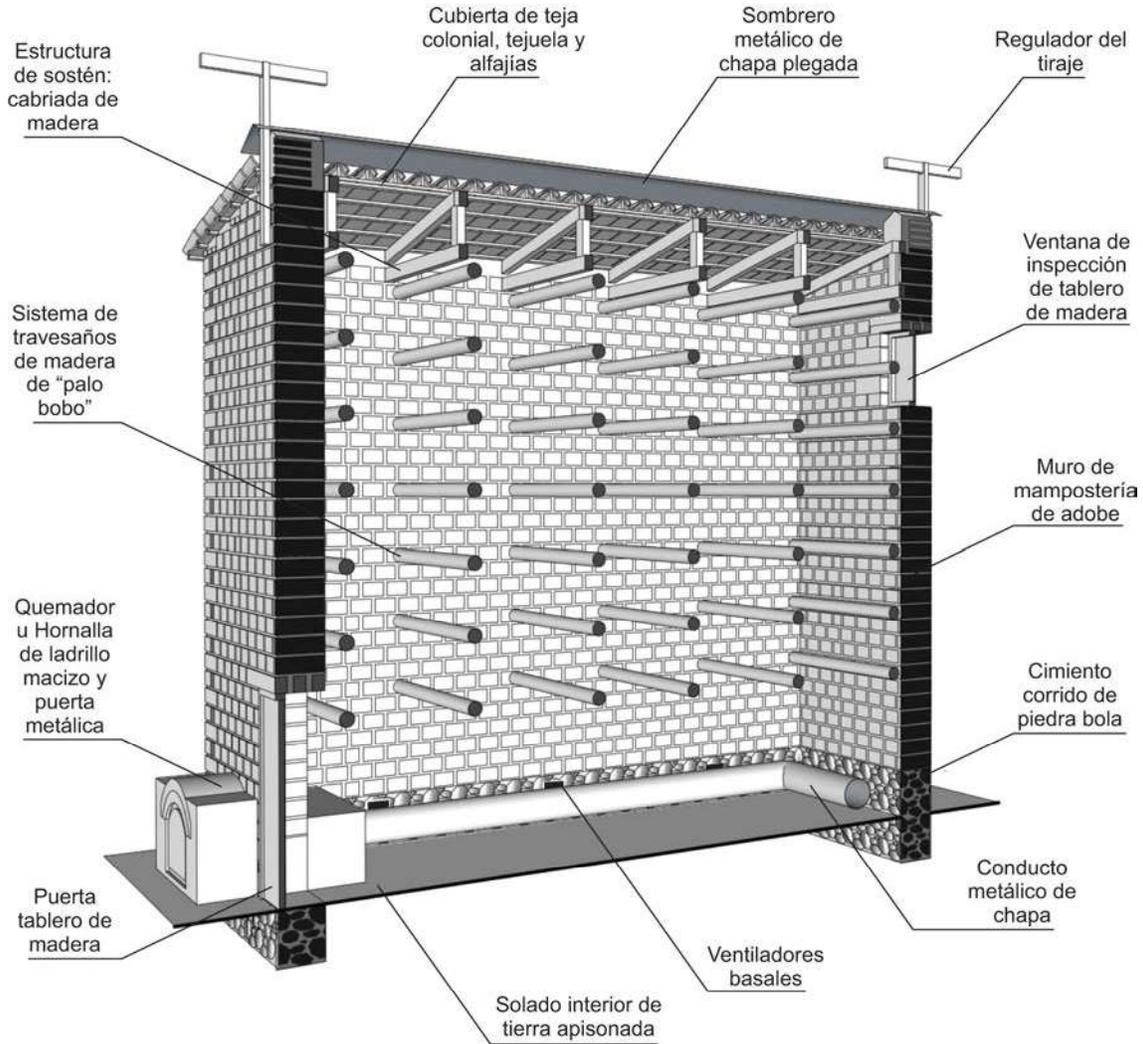


Figura 4: Corte en perspectiva del interior de una estufa. Fuente: Elaboración propia.

### 3.2 Estructura de implantación de un conjunto de estufas

Se identificaron distintos sistemas de implantación del conjunto de estufas: disperso, alineado (en batería) y mixto (Figura 5).

La organización alineada se basa en la disposición del conjunto de estufas en batería. Es decir, yuxtapuestas entre sí, o separadas por un espacio mínimo, y conectadas por una circulación techada (que protege el sector de hornallas) o por el espacio para encañado siguiendo, en ambos casos, el eje de organización. En la organización dispersa, por su parte, las edificaciones se distribuyen en función de las capacidades de producción requeridas y del espacio disponible, resultando aleatoria su disposición sin presentar alineaciones claras. La organización mixta se basa en la combinación de las anteriores. La

disposición de las estufas considera conjuntos de pequeñas baterías que están dispersas dentro del mismo conjunto.



Figura 5: a) ejemplos de organización alineada; (b) organización dispersa; (c y d) organización mixta.  
Fuente: Elaboración propia.

### 3.3 Deterioros y patologías registradas

En términos generales los dos primeros conjuntos relevados presentan un buen estado de conservación, en tanto que el tercer caso que se encuentra en estado de abandono y ruina. Estas construcciones datan de entre 60 hasta 80 años de antigüedad aproximadamente según lo informado por sus propietarios. Durante el registro se constató que las estructuras de los dos primeros casos no presentan situaciones que impliquen algún riesgo edilicio. De todas maneras, se detectaron patologías y deterioros recurrentes que se indican a continuación (Figura 6):

- a) Pulverización del adobe por acción de la humedad ascendente y eflorescencias.
- b) Desintegración superficial de los adobes por lavado de la lluvia, con consecuente exposición de los agregados gruesos que componen la mezcla.
- c) Cuarteado de la superficie de los adobes expuesta al exterior por el mismo efecto del lavado de la lluvia.
- d) Mermas de relleno entre las juntas de los bloques.
- e) Biodeterioro por nidificación de abejas.
- f) Roturas y faltantes de tejas, con parcial deterioro de la estructura del techo como consecuencia de filtraciones de agua.
- g) Incompatibilidad estructural entre muros de estufas adosadas de materiales distintos.



Figura 6. Deterioros observados: a). 1. Cuarteado, 2. Merma de relleno en junta, 3. Pulverización; b) Incompatibilidad estructural; c) Biodeterioro

### 3.4 Adaptaciones técnicas en las estufas convencionales

Las adaptaciones técnicas de las estufas se realizaron con el fin de optimizar los mecanismos para el control y regulación de la temperatura interior durante el proceso de curado del tabaco<sup>1</sup>. En este sentido, se implementaron dos innovaciones técnicas en las estufas convencionales originales (alimentadas a leña) destinadas a modificar, por un lado, el sistema de calefacción y, por otro, el de ventilación.

El horno a leña comenzó a ser reemplazado por el horno a gas desde el momento en el que este combustible estuvo accesible en la región. Esta innovación permitió una mejora sustancial en la actividad del productor, en el control de la temperatura generada para el secado y en la seguridad edilicia. Al mismo tiempo, la innovación no produjo cambios significativos en las estufas: la distribución interna de las cañerías mantuvo el recorrido existente de las estufas a leña (salvo en los casos en que, en el interior de las estufas, se instalaron quemadores individuales denominados comúnmente “hongos”) y en el exterior se añadieron los conductos de ventilación requeridos para dicha instalación. Como resultado la envolvente original de adobe no se vio mayormente afectada.

El control de la temperatura interior también dependía de la ventilación. El sombrerete que se ubica en la cumbre tiene la función de regular la salida del aire caliente interior. Sin embargo, el sistema original podía provocar el ingreso descontrolado de aire frío al interior y afectar la calidad del secado de las hojas de tabaco. Permitir el ingreso de aire en una sola dirección favorecía el control de este ingreso. Para ello, la cubierta original a dos aguas se

<sup>1</sup> El proceso de curado de la hoja de tabaco Virginia consiste en cuatro etapas bien diferenciadas en cuanto a los valores de temperatura y humedad. Esta característica implica controlar la cantidad de calor generado en los quemadores (a leña o gas) y la circulación de aire caliente interior mediante el accionamiento del sombrerete. Las etapas se dan en el siguiente orden: el amarillamiento, la fijación del color, el secado de la lámina y, por último, el secado de la nervadura. Controlar la temperatura, fundamentalmente, era una tarea que exigía una especial destreza y constancia del operario. Era la más sacrificada del proceso de producción y aun cuando la realizaba personal especializado se consideraba una tarea riesgosa. Un error podría implicar que no se concretara la venta del tabaco por no alcanzar la calidad estipulada, pero también que se origine un siniestro: el ingreso no controlado de oxígeno podía desencadenar un incendio.

desmontó y desde el punto más bajo de cubierta original se agregaron una serie de hiladas de mampuestos para permitir materializar la nueva pendiente de la cubierta a un agua. El crecimiento de la mampostería pudo reconocerse fácilmente por medio del cambio cromático de los adobes utilizados y del tomado de juntas. La mezcla para el asiento de adobes contiene tierra, cal y arena y es de tipo enrasada. La cubierta se resolvió utilizando chapa acanalada de zinc. Esta mejora no se produjo de modo generalizado, sino adoptada en algunas de las estufas. Cabe aclarar que, en muchos casos, el reemplazo de la cubierta original por una liviana de chapas acanalada de zinc (o acanalada de fibrocemento) mantuvo la morfología original a dos aguas.

Otra resolución técnica que se experimentó en las estufas convencionales consistió en el empleo de mamposterías de ladrillos cerámicos macizos y huecos o de bloques de cemento (Figuras 1b-d) para mejorar la resistencia estructural de los muros. Estas estufas conservaron la tipología de las estufas convencionales originales con el sistema de alimentación a gas sin embargo la simultánea aparición de las estufas *bulk curing* limitaron su replicación.

Las instalaciones de Enrique Rodríguez cuentan con estufas de diferentes dimensiones, morfologías y materialidad. La riqueza de este conjunto radica principalmente, en que permite visualizar cada una de las mejoras tecnológicas descritas anteriormente, reconociendo la sucesión cronológica que comienza con mampostería de adobe hasta llegar a la de bloques cerámicos y de hormigón. Es interesante destacar la exploración de cada una de las variantes y desarrollar sistemas mixtos que combinan las ventajas.

### **3.5 Refuncionalizaciones de las estufas**

Son los casos correspondientes al conjunto de estufas de la familia Visich. La primera refuncionalización consistió en transformar la primera estufa de la serie, en vivienda unifamiliar para una persona adulta mayor (la abuela de la familia). El volumen original de la estufa conservó sus dimensiones, pero se introdujo un entrepiso para dividir el espacio interior en dos. En el espacio inferior se diseñó un comedor y estar y se destinó a dormitorio el espacio superior. El entrepiso se resolvió reutilizando la estructura existente en el nivel correspondiente (travesaños) que servía para el apoyo de las perchas<sup>2</sup>, y se completó con el agregando de nuevas vigas intermedias entre la luz original que separaba a los travesaños. Los restantes travesaños fueron sustraídos con el fin de habilitar el uso del espacio interior. El techo conservó la estructura de madera original, la cubierta de tejas coloniales y las tejuelas cerámicas del cielorraso. Los locales húmedos, cocina y baño, se resolvieron ubicándolos en el espacio no construido entre estufas, quedando algo retrasados con respecto al plano de las fachadas que conforman el frente y contrafrente respectivamente. Este núcleo húmedo, de una planta, se construyó con mampostería de ladrillos macizos y techo a dos aguas con chapas acanaladas de fibrocemento. Los muros exteriores fueron reforzados con una envolvente de malla sima y luego revocados con un mortero a base de cemento de color gris ceniza; los muros interiores solo revocados con el mismo mortero.

La instalación de un local comercial gastronómico en la séptima unidad fue la segunda refuncionalización llevada a cabo. En este caso la totalidad del volumen original se destinó al local. A partir de los 3,5 m de altura se conservó la estructura de travesaños dejando a la vista la estructura del techo y la cubierta; desde la altura señalada hacia el piso se revocaron los muros interiores con un mortero a base de cal. Se abrieron tres vanos: en el frente se dispuso un acceso al local y en el lateral una ventana (ambos casos, del lado exterior, con un reborde de revoque a base de cal enmarcándolos); en el contrafrente un sector de pasaplatos. El muro del contrafrente pasó a conformar uno de los planos del local húmedo (cocina) que se adosó a la estufa. Las tres caras restantes de la cocina (de unos 2 m de

---

<sup>2</sup> Las perchas son los elementos lineales, en general cañas, donde se cuelgan las hojas de tabaco para ser curadas. Estas perchas se preparan fuera de la estufa, en un espacio techado destinado a tal fin. Se introducen en la estufa, apoyadas entre dos travesaños.

ancho) se construyeron con bloques de cemento. La estructura y la cubierta del techo se mantuvieron originales.

Con los ingresos económicos surgidos de este emprendimiento familiar, tiempo más tarde, iniciaron la tercera refuncionalización. En este caso, la estufa fue reutilizada como anexo de la vivienda unifamiliar. Replicando el diseño de división del primer caso, se resolvió utilizar el espacio superior como dormitorio de los hijos varones y el espacio inferior se destinó a un amplio comedor. A raíz de que la estructura del techo colapsó antes de iniciar las obras, se reemplazó la misma por otra estructura, provisoria, y una cubierta de chapa acanalada de zinc.

A partir de las intervenciones realizadas, y considerando que la ciudad carece de alojamiento para turistas, la familia manifestó que proyecta refuncionalizar las cuatro unidades restantes para destinarlas a hospedaje. Asimismo, la experiencia adquirida por las refuncionalizaciones realizadas permitió explorar variables como la definición de circulación, accesos, ventilación y materialidad, demostrando la efectividad de las acciones realizadas.

#### **4 DISCUSIÓN**

Los casos de estudio expuestos son parte de un patrimonio industrial modesto ubicado en la provincia de Salta carentes, hasta el momento, de algún tipo de protección legislativa<sup>3</sup>. Sin embargo, son sus dueños quienes están asignando el valor patrimonial sobre el bien heredado no sólo por el significado que hace a su propia historia, sino como testimonio del paisaje cultural de Chicoana y, por extensión, del Valle de Lerma. Este interés se materializó, por ejemplo, en la solicitud de financiamiento para encarar las obras de refuncionalización conforme a los incentivos para proyectos que otorgaba la provincia denominados “Fondo Ciudadano de Desarrollo Cultural”<sup>4</sup>. Sin embargo, aun cuando los tres casos presentados contaron con financiación del gobierno de Salta, no recibieron ningún tipo de asesoramiento técnico desde el ámbito gubernamental.

Si bien la tipología estructural de las estufas ha demostrado tener suficiente flexibilidad para admitir las refuncionalizaciones, se evidencia la carencia de un proyecto integrador. Ello se observa en la marcada diferencia de criterios de intervención entre la primera experiencia y las dos posteriores. Mientras que el primer caso ha enfatizado la imperiosa necesidad de reforzar estructuralmente (mediante el empleo de la malla sima y revoques a base de cemento) la envolvente de mampostería de adobe (aparentemente intentando aportar refuerzos sismorresistentes), en los otros casos se optó por introducir modificaciones más compatibles con la estructura original.

Es paradójico que la intervención del primer caso, ejecutada por un profesional en la disciplina, se realice con un doble perjuicio: por un lado, se aleja en la integración armónica con el conjunto y, por otro lado, introduce una serie de patologías derivadas de la incompatibilidad de materiales (en referencia al empleo de la malla metálica revestida con mortero a base de cemento). Actualmente los muros interiores y exteriores presentan eflorescencias salinas, producto de la combinación de las sales introducidas por la composición del cemento y la retención de humedad en el interior del muro. Asimismo, la envolvente actual impide el monitoreo periódico de la estructura de adobe oculta tras esta intervención. De esta forma, el proyecto planteado aprovecha la adaptabilidad de la volumetría original para su refuncionalización pero, sin embargo, considera deficiente al muro de mampostería de adobe desde el punto de vista estructural. El abordaje para resolver esta deficiencia ignora los principios de compatibilidad material.

---

<sup>3</sup> Existe, sin embargo, el reconocimiento de la presencia de este tipo de patrimonio agroindustrial y un interés manifiesto de avanzar en su preservación por parte de la Dirección de Patrimonio Cultural de la provincia de Salta.

<sup>4</sup> La familia gestionó y obtuvo estos fondos en 2013 y en 2015. Con el segundo fondo obtenido tienen como objetivo remodelar un galpón de acopio que forma parte del conjunto para destinarlo a restaurante.

Los dos casos restantes fueron pensados y supervisados por sus propios dueños. Los mismos han demostrado mayor sensibilidad en la intervención logrando un equilibrio entre los requerimientos propios del nuevo uso y la forma de concretarlos. Esta aproximación intuitiva ha permitido conservar las estufas. Se logró respetar tanto la volumetría como la materialidad original, prevaleciendo una lectura armónica del conjunto. Incluso, el volumen agregado al original (cocina) se ha realizado de modo tal que es posible plantear su futura remoción.

El programa de intervención a desarrollar a futuro implica una serie de adaptaciones de mayor envergadura, debido a la actividad propuesta (hospedaje). Esta iniciativa conjuga no solo la reutilización de las cuatro estufas para los huéspedes, sino que evalúa incorporar otras unidades de la finca para integrarlas al nuevo emprendimiento, sirviendo de salón gastronómico anexo.

El buen estado de conservación de las edificaciones también las convierte en un atractivo para destinarlas a museo, reutilizando la estufa como exponente vivo de la actividad sociocultural de Chicoana, permitiendo que la misma se exponga y exponga el inicio del patrimonio industrial local, teniendo en cuenta que el único museo existente que da cuenta de la industria tabacalera se encuentra en la localidad de General Moldes.

Entendemos que esta instancia, dada la complejidad de actores sociales intervinientes y las diversas funciones que involucra debe contar con el acompañamiento de profesionales especializados en la disciplina patrimonial capaces de abordar la tarea de modo interdisciplinario. Un plan de intervención permitirá evaluar la potencialidad de cada uno de los proyectos, los requerimientos necesarios y su viabilidad de desarrollo. Este asesoramiento permitirá alcanzar una conservación integrada del conjunto, eliminando lecturas parciales, que dejan librado al azar el destino del patrimonio modesto.

## **5 CONSIDERACIONES FINALES**

Es importante tener presente que el concepto de patrimonio ha experimentado cambios durante el transcurso del siglo XX hasta la actualidad. Desde su visión original de protección meramente monumentalista, pasando por la protección integral de centros históricos o la consideración del patrimonio intangible en sus múltiples facetas, hoy en día se ha comenzado a advertir el valor de la arquitectura modesta como parte integrante del patrimonio construido. Asimismo, la actitud de la sociedad frente a los edificios industriales ha cambiado sustancialmente, entendiendo el significado que tienen como portadores de un proceso económico/productivo que impulsó el desarrollo regional y local.

Las experiencias presentadas en este trabajo, desarrolladas por emprendedores privados, deberían ser contempladas por el gobierno local para impulsar políticas activas que asesoren, orientando y acompañando al sector privado, en la refuncionalización del patrimonio industrial. Este patrimonio edilicio heredado de anteriores generaciones constituye un capital edilicio que, lejos de ser entendido como carga económica para sus propietarios, debe aprovecharse como recurso. Este recurso material es posible de adecuarse a las necesidades actuales, sin que por ello se desvirtúe ni se pierda el carácter del lugar que supo componer el paisaje cultural local. Este es el desafío al que enfrentarnos todos aquellos que trabajamos en la disciplina del patrimonio construido.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

Arias Divito, J. C. (2008). Siembras de tabaco en el noroeste argentino (1778-1812). Buenos Aires: Instituto Bibliográfico "Antonio Zinny"

Corradini, E. (2013). Análisis de diagnóstico tecnológico sectorial tabacalero. Buenos Aires: Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva

Echeverría, J.; Planella, M. T.; Niemeyer, H. M. (2014). Nicotine in residues of smoking pipes and other artifacts of the smoking complex from an Early Ceramic period archaeological site in central Chile. *Journal of Archaeological Science*, 44: 55-60.

Fernández de Ullivarri, D. (1990). El cultivo de tabacos claros. Manual. Salta: INTA - Centro Regional Salta-Jujuy

Moraes dos Santos, C.; Bracht, F.; de Conceição, G. C. (2013). Esta que “é uma das delícias e mimos desta terra...”: o uso indígena do tabaco (*N. rustica* e *N. tabacum*) nos relatos de cronistas, viajantes e filósofos naturais dos séculos XVI e XVII. *Topoi* 14: 119-131.

Rodríguez Faraldo, M.; Zilocchi, H. O. (2012). Historia del cultivo de tabaco en Salta. Buenos Aires: Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca

## **AGRADECIMIENTOS**

Los autores agradecen a la Familia Visich y al señor Enrique Rodríguez, de Chicoana, por facilitar el acceso a las respectivas fincas y acompañar en el registro de las instalaciones suministrando información muy valiosa para la elaboración del trabajo. Al personal de la biblioteca del EEA INTA de Salta, de la Cámara del Tabaco de Salta, de la Cooperativa de Seguros SOMICLI y de la Dirección de Patrimonio Cultural de Salta por toda la información brindada. A Santiago López, también de Chicoana, por facilitar el vínculo con los dueños de las fincas y colaborar en parte de las actividades de registro.

## **AUTORES**

Guillermo Rolón, doctor por la Universidad de Buenos Aires con especialidad en arqueología, maestro en restauración y gestión integral del patrimonio construido, arquitecto, investigador Adscripto del CRIATiC e investigador Adjunto del CONICET; miembro de la Red Iberoamericana PROTERRA. Currículo completo en <http://lattes.cnpq.br/7173672607554572>.

Carola Herr, doctoranda de la Universidad de Buenos Aires, maestra en Análisis Estructural de Monumentos y Edificios Históricos (CVTU-Praga/ UniPD- Padova) y en Restauración y Conservación de Patrimonio (Bamberg-Alemania). Arquitecta, docente e investigador del IAA-FADU-UBA.

Paula Jerez Lazo, Seminarista en la Pre-iniciación en la Investigación y Extensión. Atlas de las Técnicas de Construcción con Tierra en el NOA y estudiante de la carrera de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de Tucumán.

Ailén Magali Fernández, Seminarista en la Pre-iniciación en la Investigación y Extensión. Atlas de las Técnicas de Construcción con Tierra en el NOA y estudiante de la carrera de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de Tucumán.

Marcos Leonardo Lamas, Seminarista en la Pre-iniciación en la Investigación y Extensión. Atlas de las Técnicas de Construcción con Tierra en el NOA y estudiante de la carrera de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de Tucumán.